

2398

El Resumen

Revista semanal.

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Calle de Sánchez Barbero, núm. 13—2.º

De los artículos firmados, son responsables sus autores.

No se devuelven los originales.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

En Salamanca, trimestre. 1,00 pesetas
Fuera de ella, idem. 1,25 —

Se admiten anuncios, esquelas de defunción y recordatorios á precios convencionales.

NÚMERO SUELTO, 10 CÉNTIMOS.

Año I.

Salamanca, 9 de Septiembre de 1911.

Núm. 23.

SUMARIO

Crónica, por don José Crespo Salazar.—Coplas de la semana, por don Cándido R. Pinilla.—Hablemos del cólera, por don Arturo Núñez García.—Cartas á mis hijos, por el Dr. Pinilla.—Polichinelas, por don Juan Domínguez Berrueta.—El tímido, por don José Soto.—Buen ejemplo.—

Noticias.

COLABORADORES:

Unamuno, Pinilla (H. y C.), Berrueta (J. y M.), Crotonillo, Valero Martín, Sánchez Mata, Núñez Sampelayo, Díaz González, Núñez García, Doroste, Sena (C. de), Bernis, Mondelo, Iscar Peyra, Royo, Combes, Casas de Ureña, García Rodríguez, Medina Corbalán (J.), Acosta, Romano Cuesta, Maldonado, J. Sánchez Vázquez, Lucas (C. de), Segoria, García Macetra, Argenta, Barco y Rodríguez Miguel.

Punto de suscripción y venta: Librería de D. Vicente Cuello, Rúa II.



TRABAJO NOCTURNO

DOS HORAS 5 PESETAS

Señoras y caballeros: se pueden ocupar en la elaboración de un maravilloso invento alemán, de fácil ejecución. Se practica en esta casa de día y de noche, valiéndose de luz artificial (eléctrica, gas, petróleo ó con la de una cerilla misma). Facilitamos trabajo que adquiere esta Casa para una propaganda religiosa mundial, y remitimos á todo rincón de España instrucciones y muestras gratis, solicitándolo en una simple cartulina postal, á nombre del director de la «Unión Romana Universal», Madrid.

COLEGIO DE 1.^a Y 2.^a ENSEÑANZA DE CALATRAVA

A CARGO DE LOS PP. AGUSTINOS

SALAMANCA

Se admiten alumnos INTERNOS, MEDIOPENSIONISTAS y EXTERNOS

Para mayores detalles, pidanse Reglamentos á la Secretaria del Colegio.

MÁQUINAS DE ESCRIBIR

REMINGTON MANDAR

THE REMINGTON TYPEWRITER Y COMPAÑÍA

Calle de Balmes, 11.—Barcelona

Gran premio en París, 1910.—Estas máquinas tienen la mayor solidez y elegancia.—El nuevo modelo tiene escritura á la vista.

BALMES, 11.—BARCELONA

“EL RESUMEN,”

REVISTA LITERARIA Y DE VULGARIZACIÓN CIENTÍFICA DE SALAMANCA

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

TARIFA DE ANUNCIOS

DESDE 1.º DE JULIO RIJEN LOS PRECIOS SIGUIENTES:

Plana entera por un trimestre.....	20 pesetas.
Media plana por idem.....	12 —
Tercera parte de plana por idem.....	10 —
Cuarta parte de plana por idem.....	8 —
Octava parte de plana por idem.....	4'50 —
Esquelas de defunción, recordatorios y aniversarios: Plana entera.....	10 —
Media plana.....	5 —

Todos los señores anunciantes recibirá gratuitamente esta revista, durante todo el tiempo que se publique su anuncio.

BOLETIN DE SUSCRIPCION



D. residente en

se suscribe á EL RESUMEN y se obliga á enviar el importe de la suscripción al terminar cada trimestre á la Administración del periódico.

de de 1911.

Firma

Gran Comercio del PRECIO FIJO

PLAZA MAYOR, 47.—SALAMANCA

Inmensos surtidos en tejidos de seda, lana, hilo y algodón; Nacionales y Extranjeros.

Bisutería fina, paraguas y sombrillas, perfumería, daños y sus similares, artículos de viaje, armas y efectos de caza.

Camisería y Sastrería.

Trajes á la medida de 25 pesetas en adelante.

Droguería de JUAN JOSE VILLALOBOS

ESPECIALIDADES FARMACÉUTICAS, AGUAS MINERALES,
ARTÍCULOS DE GOMA Y FOTOGRAFÍA,
ORTOPEDIA, PINTURAS, BARNICES, ETC., ETC.



Variadísimo y completo surtido de instrumental quirúrgico.—Venta á plazos para los señores médicos y precios especiales en todos los artículos. Se recibe diariamente vacuna fresca y se envía por correo certificada.



Doctor Riesco, 32 y 34 (frente al Banco de España).

SALAMANCA

EL RESUMEN

REVISTA SEMANAL

Año I.

Salamanca, 9 de Septiembre de 1911.

Núm. 23.

La Dirección y Administración de **EL RESUMEN** se ha trasladado á la calle de Sánchez Barbero, núm. 13-2.º

CRÓNICA

Con la cuestión de Marruecos hay tela cortada para rato. Yo no quería haber vuelto á ocuparme de este asunto, pero las frecuentes agresiones á nuestras tropas por los kabileños y las *boutades* hispanofobias de los diarios parisienses, me obligan á ello. Y hoy bueno es que, abandonando la visual del Pirineo, digamos algo del Mogreb, mirando antes á España

protesta tiene un carácter oportunista y no formal. Otros, como algunos casticistas á ultranza, sueñan con nuestra expansión colonial y también se contradicen, ¡vaya! Y es que el casticista es una paradoja viviente, y nada más que una viviente paradoja. Eso de predicar que ha de alimentarse un pueblo de su savia, me parece una solemne tontería cuando ese pueblo no tenga tejido adiposo. El casticismo sólo se concibe en un país como Marruecos, aislado de los demás y con mucho tejido adiposo que, como ustedes saben, es señal de degeneración. Los



y á los *intelectuales* españoles. La cuestión de Marruecos no es en España, como lo es en Francia, una cuestión nacional. A excepción de algunos *africanistas* como Escuder y el célebre Dr. Maestre —y siempre que recuerdo á este doctor, caigo en mientes sobre la célebre cuestión Zacarías —Maestre, en donde se vertió tanta ignorancia, —fuera de unos cuantos digo, no importa gran cosa. Sí, los socialistas suelen protestar en mitines contra una probable guerra, en contradicción con su doctrina; pero esa

pueblos cada día, en virtud de las vías de comunicación, comercio de ideas, etc., pierden su independencia espiritual; la industria y el comercio han tejido una especie de cordón umbilical entre ellos. No solo se pierde el color nacional sino el color local; las costumbres se van. También se van los héroes, los poetas, los sabios, los que alardean de independencia mental, de autofagia espiritual, los espíritus libres... Y esta es la paradoja del casticista —sea conservador ó tradicionalista— de que antes ha-



blábamos: para España el casticismo, para Marruecos el extranjerismo y la civilización á cañonazos.

En algunas naciones sabido es que el Parlamento es impopular, el Ayuntamiento comienza á serlo, y el mismo pueblo, según la frase de Víctor Hugo, terminará por despoblarse. Digo esto porque yo me voy también despoblizando al ver que algunos sobreponen enemistades y rencillas particulares por encima de una celosa actividad en el desempeño del cargo para el que fueron nombrados ó elegidos, y esto es lastimoso en Salamanca, tan triste, tan sucia, tan abandonada, que sólo se retoca por feria, como ahora; entonces, si tiene una vitalidad ficticia, prestada por los contingentes forasteros, se anima y se alegra. Ayer me despertaron los *chupinazos*, anunciadores de ella, acompañados de la tradicional diana; en la plaza Mayor mucha animación, un cuadro de mucho color y luz; es el paroxismo de Salamanca, pero el verdadero momento álgido está en los toros, que como dijo el poeta, allí hay «oro, seda, sangre y sol». ¡Y mujeres bonitas!, digo yo, porque nuestro poeta, lo mismo que los convencionales franceses, se dejó á las mujeres en el tintero.

JOSÉ CRESPO SALAZAR.

Coplas de la semana

Un largo ¡hosanna! en los espacios vibre:
ya Europa se ve libre
del dolor de su eterna pesadilla
y de ciertos peligros no remotos.

Entre Francia y Germania no habrá guerra;
la fórmula de arreglo es bien sencilla:
España pagará los vidrios rotos;
y Dios con todos. . y el honor por tierra.

Por ganar cien pesetas, y no en oro,
fué el *Minutillo* donde halló la muerte.
Yo la suerte deploro
del que sufrió á la par, y por su suerte,
las cornadas del hambre y las del toro.

Quiere hacer caminos la Diputación,
diciendo que es obra por el porvenir;

más yo le planteo ahora esta cuestión:
¿por esos caminos dónde intenta ir?

Ya no viene la Guerrero;
la Empresa lo anunció cuerda.
Yo en mi paz quedar espero:
lo que en punto ó gusto pierda
me lo he de ahorrar en dinero.

CÁNDIDO R. PINILLA.

HABLEMOS DEL CÓLERA

I.

No es muy agradable el tema, pero los justificados temores de que la epidemia nos visite, y el deseo de contribuir á prevenirla (cosa mucho más fácil de lo que parece) me sugieren la idea de emberronar unas cuartillas, vulgarizando algunos conocimientos sobre la profilaxis de tan terrible plaga.

Una cosa parecida hizo el año 1884 mi inolvidable amigo el doctor López Alonso, cuya memoria me complazco en recordar para que este recuerdo sirva de justo y merecido homenaje al salmantino que realizó durante la epidemia de 1885 la más intensa y meritoria labor en beneficio de su pueblo.

Con esto y con advertir que no escribo solo para médicos, doy comienzo á mi tarea.

II.

Es sin duda el cólera una enfermedad microbiana. El año 1884 descubrió Koch un bacilo corto, incurvado; semejante á una coma, al que dió por esto el nombre de *virgula*, y al que achacó la producción del veneno colerígeno. El microbio penetraría con las aguas y los alimentos, pasaría al intestino, y allí, elaborando venenos especiales determinaría la enfermedad.

Hoy sabemos que el vibrión colérico no es una especie bien definida. Microbios idénticos se han hallado en las aguas y en las deposiciones de personas sanas, y fuera de las épocas de epidemia.

Es que el transformismo parece ser un hecho comprobado para las especies inferiores; unas pueden trocarse en otras si encuentran condiciones abonadas, así es que de los gérmenes que pululan en el intestino y pueden ocasionar



el cólera se dirá lo que el poeta dijo de los locos:

En esta oscura mansión
ni son todos los que están
ni están todos los que son.

Hoy se han diferenciado bien del vibrión cólerico el del cólera de las gallinas, el del cólera esporádico y cierto microbio del queso, que no parece ser muy inofensivo que digamos.

Cuidado pues con el queso, con las diarreas y con el estiércol de las gallinas. Evítese el uso del primero, desinfectense las deposiciones por medio del sulfato de cobre (caparrosa azul) que es baratísimo, y vigílese los gallineros, procurando aislar los animales enfermos y destruirlos si es preciso. No olvidemos que los citados microbios son congéneres del vibrión cólerico y que *quien quita la ocasión quita el peligro*.

III.

Ocupémonos ahora del auténtico vírgula.

Microbio pequeñísimo, revoltoso, pues está dotado de rápidos é incesantes movimientos. Se transporta por las aguas, especialmente por las de los ríos.

Los animales domésticos pueden servirle de vehículo. Una vez que llega al intestino humano, si encuentra en él condiciones abonadas, germina y elabora el veneno colerígeno, rápidamente mortal.

Cualquiera pensaría que este germen era muy resistente y que su destrucción resultaba punto menos que imposible. Pero sucede precisamente todo lo contrario. El vírgula del cólera muere rápidamente por desecación, una temperatura de 60 grados le mata en diez minutos, todos los antisépticos detienen su desarrollo, el jugo gástrico, si es normal, lo inutiliza antes de pasar al intestino, y por último, en el intestino mismo pululan otros microbios, que son sus enemigos más encarnizados.

Además, este microfito no presenta esporos. Es decir, que carece de esas partes resistentes que permiten á otros, como el del carbúnco, soportar los agentes destructores.

Véase que no es tan fiero el león como lo pintan, y que la Providencia nos da medios de oponernos el contagio, que sólo por ignorancia ó por temeridad ocurre las más veces.

IV.

Como todos los microbios patógenos, el del cólera necesita tres condiciones para ocasionar la enfermedad: Una *puerta de entrada* para llegar al organismo; un *tejido adecuado* á su desenvolvimiento, y por último *una disminución de las resistencias orgánicas*.

La puerta de entrada del germen colerígeno es la boca, sirviéndole de vehículo los alimentos y las bebidas, especialmente el agua.

El lugar donde puede vegetar es el intestino, y como el agua apenas se detiene en el estómago, y el jugo gástrico (poderoso antiséptico) no tiene tiempo de actuar sobre ella, llevado allí con el agua facilmente se desarrolla y origina la terrible dolencia.

Pero además del jugo gástrico el organismo cuenta con otras defensas y ya indicamos más arriba que algunos benéficos microbios habitan en el intestino y originan productos mortíferos para el vírgula de Koch, salvando así al organismo de la infección colérica.

V.

De lo dicho surgen las siguientes indicaciones: 1.º Desinfectar la boca. 2.º Esterilizar los alimentos. 3.º Aumentar las defensas intestinales, y 4.º Tonificar el organismo en general.

Preciso es lavar á diario la cavidad bucal con pastas ó polvos dentríficos, y muy conveniente enjuagarse después de las comidas con agua en la que se suspenda una cucharada de solución alcohólica de salol al cinco por ciento. Este agua después de agitada, queda de un aspecto lechoso, con olor agradable, y comunica á la boca una suave frescura, que podremos aumentar añadiendo una gota de esencia de menta.

En cuanto al aumento de las defensas intestinales no cabe recomendar los antisépticos más empleados (salol, benzonuflol, etc.) porque á la larga son tóxicos, pero como los gérmenes productores del ácido láctico se ofrecen ya bajo la forma de comprimidos, no habrá inconveniente en usar el *biolactil* ó *fermenlactil* que espandan respectivamente Fournier y Midy, que son fermentos puros, y que se oponen á la colonización intestinal de los vírgulas específicos.

Los alimentos deben ser todos sometidos á temperaturas elevadas. Volvamos á repetir que

en diez minutos á sesenta grados se matan los vírgulas.

Las aguas deben filtrarse y aun hervirse. Es una preocupación vulgar creer que el agua hervida es indigesta por falta de aire. El aire expulsado por la ebullición, vuelve á disolverse en el agua inmediatamente que la temperatura se nivela: El único inconveniente es la concentración del residuo salino, que disminuye la potabilidad del agua, pero esto se evita usando aguas muy potables, hirviéndolas en vasijas tapadas y no prolongando la ebullición más de un cuarto de hora, tiempo sobrado para matar el microbio del cólera.

El organismo se tonificará con una buena alimentación, mucho aire libre, buenas viviendas y en una palabra, con todos los resortes de la higiene.

VI.

La leche cruda debe ser prohibida y más si está aguada. Las frutas, los quesos, las conservas y las ensaladas crudas serán igualmente proscritas.

Cualquier diarrea que se inicie debe ser inmediatamente corregida, tratándola convenientemente.

A los epidemiados se les aislará, y sus evacuaciones serán desinfectadas, quemadas sus ropas y destruido lo que pudiera haberse contaminado.

En tiempos de epidemia deben estremarse las medidas sanitarias que aconseje la higiene privada y pública. De la última es responsable la autoridad, que debe imponerse sin contemplaciones. De la primera es responsable el individuo. Todo el que conscientemente y pudiendo evitarlo comete actos contrarios á la higiene, debe ser considerado como un enemigo de los demás y debe ser tratado como tal.

Cumpliendo nuestros deberes, esperemos tranquilos el curso de los acontecimientos. El miedo siempre fué mal consejero. Procurémosnos distracciones honestas, recreos saludables, trabajo moderado, y confiemos en la Providencia que siempre pone junto al mal el remedio, dándonos inteligencia para que lo busquemos y libertad moral para aplicarlo.

Hoy podemos todavía prevenir el cólera. Quiera Dios que en un plazo más ó menos largo no tengamos que combatirlo.

Tales son mis deseos y tales los motivos por-

que me he creído obligado á molestar á los lectores de EL RESUMEN con el presente artículo.

ARTURO NUÑEZ GARCÍA.

Salamanca 3 de Septiembre de 1911.

CARTAS A MIS HIJOS

II.

¿Necesita el hombre realizar un ideal? O más claramente dicho: ¿hay que buscarle una finalidad á la vida?

Las religiones contestan que sí. Observad, sin embargo, que la inmensa mayoría de las gentes viven viviendo; gozan—cuando gozan—de la vida, sin preocuparse del ayer ni del mañana, y no buscan ni anhelan más que seguir viviendo, aun á costa de dolores y penas. Aquellos que por una fe dada, esperan gozar de otra vida, llegan como el budista á apresurar su fin terrenal, ó como el cristiano llegan á afrontarlo con resignación. ¡Y qué valor enorme debe dar ante la muerte, la fe en una trasmigración ó resurrección de cualquier forma que sea, no hay que decirlo!

La humanidad—se dice—busca la dicha por todos los medios.

Si la felicidad fuese el único fin del hombre, sería cosa de envidiar lo mismo al pobre chino que se mata pensando en renacer en mejores condiciones y al que se entrega á la muerte seguro de entrar en otra vida.

La felicidad propia personal no es bastante motivo de la vida para el hombre civilizado. Pero la cosa no es tan axiomática como yo la planteo.

El sabio es feliz buscando la verdad y la permanencia de su nombre admirado; y el burgués conquistando con esfuerzos, en que arriesga la vida, el goce material de todas las conquistas del progreso. Unos se satisfacen con la paz de su hogar; otros con la victoria sobre los elementos. La felicidad no tiene un módulo común, pero todos la buscan. ¿Será, pues, el ideal de la vida?

Se habla á veces un lenguaje universal, hablando en un lenguaje personal. Siendo individuo se es universo. Veamos si yo hablando con vosotros de lo nuestro, hablamos para mayor número.

Pues bien, os lo aseguro: yo no soy yo, sin ser vosotros al mismo tiempo.—Porque emplee el pronombre personal de este modo, no creais que hago «filosofías» inasequibles.—Fácil es el comprender que un padre tiene por serlo una dilatada ó ampliada personalidad, de donde se deduce que yo no puedo ser feliz sin serlo vosotros. *Mi* vida, ó *mi* resurrección, ó *mi* gloria, ó *mi* purgatorio, ó *mi* nirvana, no pueden

ya sin esa pluralidad. La puerta del valhalla, de la leyenda germánica, tendrá que para que yo entrase, más grande que la de la catedral, porque de lo contrario despreciaría mi asiento entre los héroes.

A vuestra vez es seguro que—llegados á cierta edad de razón—no sois dichosos si no rodeáis la dicha á otras cosas y personas que os rodean y que forman parte de vosotros mismos, por lo cual todos acabaríamos por afirmar con la máxima de Terencio: «Soy hombre, y nada de lo que es humano me es ajeno». De este modo considerada, altruistamente, ya se concibe que pueda defenderse la doctrina de que el hombre vive y se propone ser dichoso. La felicidad así entendida se llama

el camino que el ser humano hacia la felicidad, ¿pero por qué camino? Por todos los caminos se va á Roma, y á la felicidad por todas las fórmulas: la del estóico, «sostente y abstente», es tan buena como la del místico: «en Dios vivo y me muevo». La de Spinoza me parece tan buena como la de Santa Teresa. Sólo hay una pequeña dificultad, y es que estas fórmulas no son de la misma índole, que se prestan de uno para otro caso. Las fórmulas surgen de la instrucción educativa del hombre, y sintetizan *á posteriori* el movimiento de la vida. Nacen de adentro—*spiritus intus*.—Necesitan un espíritu interior.

Yo busco la felicidad, la nuestra, que ya os he dicho es la mía. Y ya podréis observar sin embargo que viviendo bajo un mismo techo no tenemos igual fórmula esa especie de angel nuestro y mío á quien llaman «madre» y este que ahora os aconseja. Cada uno de vosotros—esto es curioso—tiene en la hora de ahora su fórmula distinta, quiero decir: cada uno cree encontrar su dicha por camino diferente. Quien piensa que sólo viviendo en una ciudad populosa y ganando dos mil duros mensuales «se puede pasar el rato»; quien opina que es una condenación eso de trabajar, y que no vale el esfuerzo lo que el coscorrón; quien medita asombrado á las gentes con «un descubrimiento prodigioso», y cree que lo demás se lo darán por voluntad; tal otro que bastante feliz sería en un oscuro rincón jugando ó paseando y comiendo de alguna pequeña renta, y algunos más pensarán seguramente en que las cosas no van mal como ahora, y que, por lo tanto, la felicidad suprema sería el que continuasen. Los caminos están en lo firme.

Sí, sí; los caminos pare ser feliz son muchos, pero se parecen á ciertas carreteras que no han sido terminadas en todo su trayecto imaginado en la calidad de sus elementos constructivos, y que sobra polvo y les falta macadám.

Aquel que anduvo peregrinando por el mundo en busca y captura de la felicidad del hombre feliz y encontró á ese hombre pero sin encontrarlo, ese peregrino de la dicha anduvo algo

torpe, pues yo conozco muchos seres felices y no descamisados del todo. Por eso yo no les pido esa prenda de vestir, porque no tendrá mi medida, y me sobraría por un lado lo que me faltaría por otro.

Á la felicidad por el trabajo; á la felicidad por la ignorancia; á la felicidad por la fe; á la felicidad por el heroísmo y por la gloria... He ahí, con otras muchas las amplias carreteras por donde se quiere conquistar el cielo ó traerlo á la tierra.

Examinemos el trazado general en cada uno de esos caminos, sus pendientes y revueltas, para ver por cual convendría ir si es que nos diesen á elegir ó pudiésemos hacerlo

DR. PINILLA.

Pasatiempos Literarios.

POLICHINELAS

Es un paseo animadísimo. *Todo el mundo* se ha dado cita en el Boulevar. Hay música, luz externa, calor... Hablan unos con otros. El objeto es pasar el rato.

—¡Chico! ¡Dichosos ojos! ¿Qué vida te haces...? No se te ve en ninguna parte... ¡Te dábamos en el otro mundo!... Pareces el muerto resucitado

—Bastaría que dijeras el resucitado, porque para resucitar se supone que se habría muerto antes...

—¡Chico! No te molestes... Nosotros somos los mismos.

—Yo no soy el mismo.

—¿Te has convertido? ¡Ja, ja, ja!...

—No nos entenderíamos aunque hablásemos.

—¿Has cambiado de idioma también?

—Quizá es que he perdido la costumbre de hablar con otros, y no me entiendo más que á mí mismo.

—Ánimate. Vente con nosotros y charlaremos un rato.

—¡Si ya no sé!

—¡Chico! Desde que te fuiste al campo á reponer tu salud, estás hecho un salvaje. ¿A qué vienes al paseo, si no has de hacer lo que los demás?

—Á ver á mis semejantes de cerca para conocerme mejor.

—¡Ah! el *nosce te ipsum* que decían los griegos.

—No, los griegos no hablaban en latín. Decían *gnothi seauton*.

—¡Chico! Abur. Quédate con tu griego... ¡Pobrecillo... resucitado!

—¡Adiós... muertos! Felices muñecos... ¿Qué daños os hacían las celdillas grises del cerebro, para que las hayais sustituido por burbujas de jabón de olor?... ¡Dichosos simulacros humanos!... ¡Infelices semejantes míos que estais condenados á aturdiros sin cesar por no oír el vacío de vuestra existencia...! Que espanto os causaría ver venir la muerte... quiero decir, la vida, á pedir os cuenta de por qué no la habíais vivido...

Pero ¿por qué los he tomado en serio?...

¡Helo, allí viene un tipo superior! ¡Qué orgulloso, qué aire tan importante, de andar por el asfaltado del Boulevard! No entraría el Príncipe del Congo en sus dominios como éste... ¡Cómo debe de adivinar que me es antipático! Parece que cree que hay algo de malicia en el paseo, y se goza malévolamente en ello....

Este otro es puramente vacío. Sin embargo, ¿cómo habrá sabido que hay gente para todo, que tiene quien le admire por verle ocupar un lugar en el espacio?... Lo ví una vez en un tranvía mirando acompasadamente á uno y otro lado de tal modo que parecía iba diciendo en su hueco: «¡los que pertenecemos á esta clase social!...» Después se bajó del tranvía, cuando creyó que ya no le miraba nadie, y tomando por una calle solitaria de árboles en un paseo público, parecía que entraba en una posesión suya particular, á los ojos de un par de muchachos que por aquellas cercanías jugaban á la pelota...

Pues éste tan animado que llega por aquí, no tiene desperdicio. ¡Cómo goza de la facilidad con que hoy se adquieren las «relaciones sociales!...» No le podía entrar en la cabeza un día que al querer pasar el rato entablando conversación conmigo, sacando una cajetilla de cigarrillos, me ofreciera galante, satisfecho... y le contestara yo «no fumo». —¡Cómo! ¿No fuma usted? —Y retirando desconcertado el cigarrillo ofrecido tan bonitamente, dióme á entender la horrible tempestad de la duda que se fraguaba en su interior... ¡Será desprecio personal... desconocimiento de la cortesía... no sabrá que es cosa corriente ofrecer un cigarrillo, aceptarlo, dar las gracias, encender la cerilla, ofrecerla encendida... ¡encienda usted!... no, ¡usted primero!... ¿Cómo comprenderá que el fumar facilita muchísimo el adquirir las relaciones sociales?...

Mas hé aquí á una mamá con sus dos hijas casaderas, con las eternas dos hijas casaderas... ¡Si será ésto el origen histórico-filosófico-social del paseo público con música!

JUAN DOMÍNGUEZ BERRUETA

EL TÍMIDO

La timidez no es otra cosa que el miedo infundado á caer en el ridículo.

El tímido cree que las resoluciones y los actos de su vida causan la burla de sus semejantes, que hacen de él un objeto de escarnio.

Admira al desahogado, le considera superior y desea imitarle. Mas cuando intenta hacerlo, las fuerzas que para ello necesitaría le desaparecen repentinamente y queda cortado. Entonces el rubor se refleja claramente en sus mejillas.

De aquí que el tímido sea la mayor parte de las veces inútil para todas las cosas.

La timidez lleva siempre consigo la desconfianza.—Los espíritus mezquinos y pobres padecen este último defecto con mucha frecuencia.—Esto hace que el tímido, cuando lleva la desconfianza en dosis igual á su timidez, se convierta en un ser desgraciado.

Ve en las preguntas y ademanes de sus interlocutores, un significado muy distinto al verdadero y se pasa las horas muertas procurando medir su alcance.

Si es pobre, y por esta triste condición se encuentra sujeto á alguien para ganar su vida, descubre en los mandatos y resoluciones de sus jefes, intenciones aviesas para burlarse de él.

Si es rico, se le figura que todos los hombres hasta el más miserable, se ríen de su persona. Y tanto y tanto se esfuerza en averiguar el origen de esta risa, que al fin la encuentra fundada. Pero debiendo procurar un remedio para corregirse, lo que hace es embrollarse más y más en todos los actos de su vida, dando lugar con esto á que, si antes veía en todos la burla hácia él, ahora, que es cuando realmente se ríen en sus barbas, no cree esta risa relacionada con su persona. El tímido elige cuidadosamente los amigos. Observa atentamente á todos los com-

pañeros de profesión ú oficio y descubre, con un tacto admirable, á los que podrá llamar amigos. Su amistad se funda precisamente en esta selección. Así es que no suele acompañarse regularmente de otros individuos sino de aquellos á quienes conoce á fondo. Estos amigos son pocos, por lo general. Cuando el círculo de su amistad se encuentra formado, puede decirse que es una amistad verdadera la que existe entre ellos.

Estos amigos son de un carácter dulce y bondadoso; carácter fácilmente dominable por el tímido, que, como los estudia de antemano, y ve que puede, aún con su timidez, manejarlos á capricho, se constituye, sin que los otros se adviertan, en jefe supremo de la diminuta asociación.

Amigos de otra clase no los encontraréis en el tímido, pues cuando la casualidad le depara alguno que no está en consonancia con su parecer, lo vereis violento y malhumorado. Y esto es que, como el otro lo encuentra superior á él, intelectualmente, el tímido cree al momento descubiertas sus faltas, y la intranquilidad que de él se apodera le anima á deshacerse de esta contraria amistad.

En donde el tímido manifiesta toda su timidez es en el amor.

Nada hay para él más difícil que el ver realizadas sus esperanzas amorosas. Difícil, si se tiene en cuenta que todos los preparativos, para empresa semejante, han de ser ejecutados por él mismo.

Esto es, ni más ni menos, lo que hace cualquier enamorado. Mas debiendo llevar estos preparativos con el placer y el entusiasmo que los caracterizan, cuando el amor es cierto, el tímido se muestra frío y receloso.

Ve en las miradas y ademanes de su futura novia la más clara afectación, y á veces un descarado coquetismo que le hace sufrir.

Es incapaz de resistir las miradas inflamadas de la mujer de sus ensueños. Y no sólo es incapaz de esto, sino que ni siquiera osa mirar frente á frente, por algunos segundos, el adorable rostro de su amada. Cuando ésta va ó parece ir distraída, que esto es lo más probable, el tímido enamorado saca partido de esta distracción y le lanza hambrientas miradas de amor. Ella vuelve repentinamente la vista para fijarla en aquel que la mira con tanta ostinación, y éste se turba, se ruboriza, mientras que por un mo-

vimiento instintivo aparta súbitamente los ojos para fijarlos en tierra.

Todo esto sin contar con la ayuda que le prestan los amigos, pues su inutilidad para todo le impide en absoluto hacer por sí solo el amor. Dónde quiera que vaya su amada, el tímido, en su calidad de enamorado, se propone seguirla. Esto no lo hará si no se encuentra acompañado de algunos amigos. Y como éstos son, según antes dijimos, *súbditos* suyos, les invita, y aún les manda que le acompañen, cuando la invitación no surte el efecto apetecido.

Así las cosas, se pasan los meses enteros, sin variar este procedimiento amoroso, puramente contemplativo. Por último, los amigos llegan á cansarse de su manejos diarios, y con excusas más ó menos fundadas, le abandonan en este negocio cansados de *llevar la cesta*. Viéndose solo, concluye por mandar á paseo á la muchacha, considerando que el «hacer el oso» es la cosa más necia del mundo.

Así terminan casi todos sus amores, haciendo méritos, entre tanto, para que las muchachas le califiquen de incostante y le miren con prevención en lo sucesivo.

La mayoría de los célibes son tímidos.

Y no sólo es en materia amorosa donde necesita el concurso de los amigos, sino también en sus distracciones y recreos.

Por eso precisamente echa mano de ellos en todas las ocasiones, para que le saquen de apuros y le ayuden á vencer dificultades imaginarias, hijas siempre de su pusilanimidad.

Como si esto fuera poco todavía, el tímido es reservado por naturaleza. Delante de personas desconocidas, son contadas las palabras que pronuncia. Esta sobriedad en el lenguaje, da lugar á múltiples interpretaciones en los que le observan.

Si el tímido es persona instruida, se vé calificado de tonto unas veces, de orgulloso otras, y de ignorante ó inocente las más.

Como se vé, nada más infundado y nada que tanto redunde en perjuicio suyo.

Por el contrario, si el tímido carece de instrucción, su silencio no demostrará en él otra cosa que una inteligencia pobrísima. Prejuicios que origina la constancia é igualdad en todas las resoluciones de su vida.

El tímido podrá ser ignorante, pero no tonto. Su pusilanimidad y su desconfianza en el trato con las personas que conoce poco, le mue-

ven á obrar con prevención, y como se turba y embaraza fácilmente ante la voz de un desconocido, este mismo embarazo y turbación, le impulsan conscientemente á hacer las cosas mal. De aquí el calificativo de torpe con que se le obsequia frecuentemente.

No digo que haya excepciones, como en toda regla, pero lo cierto es que el tímido tiene inteligencia, y no poca. Podrá carecer de voluntad propia, pero de inteligencia no está desprovisto. Y esto es precisamente lo que le hace desgraciado. Si careciese de ella, sería más feliz.

Materia es esta en la que queda mucho por decir. Esto, unido á que el anterior apunte—tomado del natural—fué escrito hará ocho años, pone á la consideración de los lectores mi juvenil desacierto y mi falta de competencia en el asunto.

JOSÉ SOTO GARCÍA.

BUEN EJEMPLO

Vamos á «bombar» unos cuantos nombres, los de los individuos de la Junta Central de la Asociación de Mendicidad. En el año que lleva funcionando esta benemérita institución se han destacado unas cuantas voluntades, invencibles y constantes, y no estamos tan sobrados de gente decidida, ni de temperamentos firmes, para desaprovechar esta rara ocasión de dedicar unos párrafos á la labor excepcional de estos salmantinos, que han conseguido sostener su ideal, triunfando de todos los obstáculos.

En una de las páginas de la Memoria, publicada por la Junta, se inserta el siguiente turno de servicios que ha funcionado desde el 1.^o de Enero:

Lunes.—Señores Boiza y P.-Cardenal.

Martes.—Señores Durán y Gutiérrez.

Miércoles.—Señores Alonso (don Alfredo) y Núñez.

Jueves.—Señores Cuesta y González Cobos.

Viernes.—Señores Mirat y Alonso (don José).

Sábados.—Señores Serrano é Iscar (don Ferrnande).

Domingos.—Señores Pereznebro, Villalobos y Crespo.

Los que hayan visitado el comedor y cocina de la Mendicidad, en todos esos meses del pasado y crudísimo invierno, se encontrarían sorprendidos al hallarse siempre en aquellos loca-

les con la presencia de los señores turnantes. Por aquellos sitios han desfilado todas las familias salmantinas, acudiendo con gran caridad al requerimiento de la Junta; estimulándolas con el ejemplo, animándolas con su perseverante colaboración, han encontrado á los señores citados que en muchas ocasiones repartían por su mano el alimento de los pobres.

Y por sus excepcionales servicios merecen párrafo aparte los señores Cardenal, Pereznebro, don José Alonso y el señor Serrano. Los cuatro se han entregado en absoluto á la ingrata tarea de la vigilancia más escrupulosa, y aparte de las iniciativas que llevaron á la discusión de la Junta, y del exacto cumplimiento de los deberes que personalmente les correspondían, derrocharon en todo momento su actividad, abandonando en ciertas ocasiones sus trabajos y quehaceres para entregarse de lleno á su amada obra.

Ya sabemos que existen á porrillo los espíritus suspicaces y malévolos en esta bendita tierra del comadreo crónico; pero creemos que nuestros lectores tienen el suficiente criterio para distinguir entre estos elogios sinceros y bien ganados y los consabidos adjetivos del «bombo» habitual...

Gracias á su Junta, la Asociación de Mendicidad ha vivido un año. El primero en que se ha sabido sacar el dinero á los ricos, acaso por estar éstos bien seguros de que llegaría felizmente á calmar el hambre de los pobres.

EL RESUMEN se complace en escribir este artículo y hace votos porque las buenas obras emprendidas por los salmantinos vivan siempre como vivió en su primer año la Asociación contra la mendicidad.

NOTICIAS

El lunes falleció en esta ciudad la señora doña Manuela Neches Alaiz, esposa de nuestro particular amigo don Gaspar Alba.

A su atribulado esposo é hijas, y á sus padres políticos les enviamos el más sentido pésame.

Ayer salió para Madrid y Cuenca nuestro distinguido amigo doctor de Medicina y catedrático de matemáticas de esta ciudad, don Tiburcio Jiménez de la Flor.

El día 12 á las diez de la mañana celebrará «La Hipocrática», junta general en el Paraninfo de la Universidad, para aprobar el reglamento de la Asociación.

ADVERTENCIA.—Nuestros suscriptores deben tener en cuenta al pagar la suscripción, que el trimestre de Abril á Julio importa solamente una peseta; y una veinticinco desde 1.º de Julio en adelante para los de fuera de Salamanca.

Agradeceremos á nuestros suscriptores y á cuantos están recibiendo «EL RESUMEN», sin de

volver ningún número, procuren ponerse al corriente en el pago durante el mes de Septiembre.

Agradeceremos muchísimo quien no piense pagar la suscripción devuelva esta revista á la administración, puede recibirla dos, tres ó cuatro meses y después negarse á pagar el recibo como nos han hecho muchas personas; es atentar contra nuestros intereses.

Imprenta y Encuadernación Salmanticense
Arroyo del Carmen, 15, Salamanca.

HIPÓLITO MONTERO

(Sucesor de José Acedo)

LA VILLA DE PARÍS

POETA IGLESIAS, NÚMS. 13 Y 15 (ANTES LONJA).--SALAMANCA

El justo y bien adquirido renombre que disfruta esta importante casa de PAÑOS Y TODA CLASE DE TEJIDOS DE SEDA, LANA, HILO Y ALGODÓN; las grandes y selectas existencias con que cuenta, su numerosísima y distinguida clientela y los PRECIOS FIJOS y moderadísimos á que vende, le han colocado á la altura de los más acreditados y famosos establecimientos de esta ciudad.

En continua relación con las más importantes fábricas de Madrid y Barcelona y con algunas de las de más fama del extranjero, constantemente se reciben infinidad de artículos y últimamente un precioso surtido en ROPA BLANCA PARA SEÑORA, EQUIPOS PARA NOVIA Y JUEGOS DE CAMA CALADOS Y BORDADOS A MANO.

Además, son especialidades de esta casa los géneros de punto, géneros blancos, entre ellos sus famosas SALMANTINAS, artículos para lutos. Lanería, sedería, tiras bordadas, faldas barreras, corsés, pañolería de seda, velos, mantillas, colchas, piqué, satén y brocatel de seda, etcétera, etc.

Juegos de Camas bordados y calados.—Sedería.—Tiras bordadas.—Faldas barreras.—Equipos para novia.—Confecciones para señora.—Corsés.—Paraguas.—Lanería.—Capas.—Paños.—Mantas viaje.—Altas novedades.

NO DEJE USTED DE VISITAR ESTA CASA

ILE CONVIENE HACERLO!

~~~~~ SUCURSAL: Lonja, núm. 6 ~~~~~

## LICEO ESCOLAR

COLEGIO PARA ALUMNOS DE INSTITUTO

PLAZA DE LOS BANDOS, NUMERO 5.

Brillantes resultados obtenidos en los últimos exámenes oficiales, publicados en la Prensa local con nombres y calificaciones de los alumnos.

Profesorado práctico en la enseñanza y en posesión del correspondiente título académico.

Los alumnos de este Centro, son oficiales, y al Instituto son acompañados por los inspectores.

Pensiones módicas. Pídanse reglamentos al Director.



**CONSULTA**  
**DE ENFERMEDADES DE LA BOCA Y PROTESIS**  
**DENTARIA**

EN EL GABINETE  
ODONTOLÓGICO DE

**LUDEÑA**

Plaza Mayor, núm. 15, pral.

**VENANCIO GOMBAU**

FOTÓGRAFO

Prior, 18.—SALAMANCA

Acaba de instalar un aparato electro-fotográfico «ÚLTIMA CREACIÓN» que permite hacer á todas horas, magníficas fotografías instantáneas; por lo tanto, queda abierto al público este GABINETE FOTOGRÁFICO, todos los días hasta las diez de la noche.

**PRECIOS LOS DE COSTUMBRE.—ESPECIALIDAD EN RETRATOS DE NIÑOS**

**GRAN TALLER DE AMPLIACIONES DESDE DOCE PESETAS**

Fotografías al acto para kilométricos.—Se retrata hasta las diez de la noche.

**DR. LUIS ALONSO**  
**OCULISTA**

*Profesor del instituto Oftálmico nacional de Madrid*

PLAZA DE LA LIBERTAD, NÚM. 9.—SALAMANCA

Consulta de once á una.



# J. LEON ARIAS

DENTISTA

Calle de Toro, núm. 2, (hoy Doctor Riesco), entrada  
por el arco de la Plaza Mayor.

## ALMACÉN DE PAÑOS JUNQUERA HERMANOS

PLAZA DEL MERCADO NÚMEROS 68 Y 70.—SALAMANCA

Ventas por mayor y menor.

Inmenso surtido en todos los géneros pertenecientes al ramo de pañería. Artículos  
especiales para sacerdotes.

GRANDES VENTAJAS EN PRECIOS Y CALIDADES.

## CLINICA ESPECIAL DE ENFERMEDADES DE LOS OJOS

R I C A R D O • M A R Í N

PROCEDENTE DEL INSTITUTO OFTÁLMICO NACIONAL  
DE MADRID.

Consulta diaria, de diez á una.

SANCHEZ BARBERO, 2.—SALAMANCA.



# DR. INFANTE

Especialista de enfermedades de la garganta, nariz y oídos.

CONSULTA: DE NUEVE A UNA

Toro, núm. 58.—Salamanca.

EL RESUMEN.—Dirección y administración: Calle de Sánchez Barbero, núm. 13—2

Sr. D. ....

# DOCTOR G. PELAEZ

MEDICO DENTISTA

CONSULTA, DE DIEZ A UNA Y DE TRES A SEIS

Plaza Mayor, 11, pral.—Salamanca.